La pensión media sube un 5% y gana 1,7 puntos de poder adquisitivo

DATO DE MAYO / La nómina de la Seguridad Social se eleva a 12.732,2 millones de euros en mayo. El gasto en pensiones se mantiene en el 11,5% del PIB, seis décimas por encima de las cifras de 2019.

Pablo Cerezal. Madrid

El gasto en pensiones sigue disparado y alcanza un nuevo máximo histórico este mes de mayo, cuando la nómina mensual de la Seguridad Social se ha incrementado hasta los 12.732.2 millones de euros, de acuerdo con los datos que publicó ayer el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social v Migraciones. Esto se debe al aumento del número de pensionistas, pero también a que la pensión media está ganando poder adquisitivo frente a unos salarios que suben significativamente por debajo de la inflación.

En concreto, la pensión media se incrementó un 5%, hasta los 1.254,34 euros al mes, 1,7 puntos por encima del avance anual del Índice de Precios de Consumo (IPC) en abril, el último dato mensual, y la subida es muy similar en el caso de las pensiones de jubilación (un 4,8%, hasta los 1.441,5 euros al mes). Con ello, los pensionistas han ganado casi 20 euros al mes de poder adquisitivo, mientras que los salarios pactados en convenio apenas suben un 2,9%, cuatro décimas por debajo del IPC, y solo uno de cada tres trabajadores están mejorando su capacidad de compra.

Este incremento de la pensión media se debe fundamentalmente a la revalorización con el IPC, aunque también a los incrementos que van más allá en el caso de las pensiones mínimas (el 21,1% de las pensiones cuentan con complementos a mínimos), de viudedad (1.748.098 beneficiarios) o las que cuentan con el complemento para la reducción de la brecha de género, que alcanza ya a 752.061 pensiones.

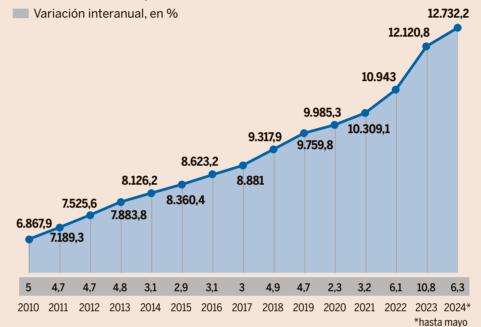
A ello hay que sumar el hecho de que las nuevas altas en el Régimen General alcanzan los 1.369 euros al mes (1.479,73 euros al mes entre las pensiones de jubilación), algo por encima de la media, si bien hay que tener en cuenta que esta diferencia era mucho más intensa hace unos años que en la actualidad, cuando se están retirando muchos pensionistas con carreras de cotización truncadas por el estallido de la burbuja inmobiliaria.

Más beneficiarios

Un segundo elemento que ha disparado la nómina mensual de las pensiones hasta los 12.732,2 millones de euros en mayo es el incremento del número de pensionistas, dado que en el último año el número de pensiones en vigor se ha incrementado en 130.839 nóminas, hasta las 10.150.528 prestaciones. Esto es, un incremento del 1,3%. Con todo, hay que tener en cuenta que el

EL GASTO EN PENSIONES SIGUE DISPARADO

Nómina mensual de las pensiones. En millones de euros



Expansión

número de pensiones en vigor no se corresponde con el número de pensionistas, ya que uno de cada diez percibe dos prestaciones simultáneas, fundamentalmente la de jubilación y la de viudedad.

Todo ello ha provocado que el gasto en pensiones haya crecido con fuerza en los últimos años, enquistándose en el 11,5% del PIB, de acuerdo con los cálculos del Gobierno, seis décimas por encima de las cifras previas a la pandemia. En concreto, el gasto en pensiones, que ascendía al 10,9% del PIB en 2019, se disparó al 12,4% del PIB el año siguiente, debido a que el estallido de la pandemia provocó el hundimiento de la actividad económica, pero posteriormente no llegó a corregirse por completo una vez que el PIB recobró el nivel previo al coronavirus, Fuente: Ministerio de Seguridad Social moderándose únicamente

hasta el 11,5% del PIB.

Este mayor peso de las pensiones en la actividad económica se debe fundamentalmente a la derogación de la reforma de 2013, que contenía dos elementos clave para la contención del gasto: la revalorización por debajo del IPC y el Factor de Sostenibilidad.

que preveía rebajas en la cuan-

tía de las nuevas altas confor-

El gasto en pensiones se ha elevado un 42% durante los seis años de Pedro Sánchez

me aumentara la esperanza de vida. Ambos elementos quedaron suprimidos en los últimos años, viéndose sustituidos por mecanismos para elevar los ingresos, aunque con una cuantía muy inferior, lo que junto al fuerte incremento en pensiones mínimas y de viudedad agravó el déficit del sistema a pesar del récord de cotizantes. De hecho, el gasto en pensiones se ha incrementado un 41,7% a lo largo de los seis años de Pedro Sánchez en el Gobierno, casi el doble que en la etapa de Mariano Rajoy (25%).

A futuro, todo apunta a que el peso de las pensiones sobre el PIB ha tocado suelo o está próximo a hacerlo en el corto plazo, y que volverá a incrementarse en el futuro. Por un lado, la aparente contención de los últimos años se ha debido más al rebote de la economía tras el Covid y al aumento del PIB nominal (por el alza de precios) que a la moderación del gasto, y estos elementos ya pierden fuerza. Por otro, el gasto en pensiones se va a disparar en las próximas décadas por la jubilación de los baby boomers, pudiendo escalar por encima del 18% del PIB dentro de 20 años, según las previsiones de Bruselas. Por último, el mercado laboral en toda Europa se está ralentizando por la dificultad de cubrir determinados puestos, lo que frenará el incremento de los ingresos por cotizaciones sociales.

Editorial / Página 2

Elecciones europeas: 'Kiss & Go'



n el arcén de la entrada principal al colegio público más próximo a mi casa, que se utiliza como un centro de votación cada vez que se celebran elecciones, acaban de pintar un recuadro de color verde con la frase Kiss & Go en letras blancas en su interior. La señalización forma parte de una iniciativa implantada en otras zonas de España para agilizar la entrada a los colegios, reservando un espacio para que los padres que acudan en su propio vehículo no tengan que aparcar para poder acompañar a sus hijos hasta sus aulas, sino que tras despedirse de forma breve (de ahí lo del beso) los dejen en manos de unos voluntarios del centro que les conducirán al interior del colegio. Esta idea del apeadero para niños puede tener sentido desde el punto de vista de la regulación del tráfico y por la seguridad de los escolares, pero también es reflejo de una sociedad acelerada en la que se da más importancia a cumplir los horarios que al hecho de que padres e hijos compartan una rutina decisiva en muchas ocasiones para el devenir del día de toda la familia como es el camino hacia el aula. Resulta paradójico realizar esta señalización sólo unas semanas antes de que acabe el curso escolar, si bien le podrían dar uso para las elecciones al Parlamento Europeo del próximo 9 de junio. Bastaría con adaptar la frase para poner algo así como Vote & Go, déjenos su voto y márchese, que ya haremos lo que nos parezca con él. Cada vez son más los

ción de que los partidos políticos reclaman su apoyo para después hacer y deshacer a su antojo en Bruselas con independencia de lo que les hayan prometido. Desde luego, por el tono de sus campañas nos tratan como a infantes. Resulta poco creíble a estas alturas el discurso hiperventilado alertando de la llegada de una terrible ola extremista por parte de los mismos partidos y gobernantes que han hecho muy poco durante los últimos cinco años por frenar la dañina polarización política, cuando no la han alentado, como en el caso de Pedro Sánchez, y contrarrestar el populismo de los radicales que ahora les pisan los talones en las encuestas. Los mensajes tienden a la simplificación absoluta, con planteamientos maniqueos para inflamar al electorado, sin debatir las grandes materias sobre las

que deberá decidir el futuro Parlamento europeo y que determinarán el futuro tanto del proyecto comunitario como de sus ciudadanos: la hostilidad de Rusia, la relación ambivalente con China, la orfandad respecto a Estados Unidos, el control de las fronteras... además de asuntos más mundanos pese a que la mayoría de la legislación ya viene de Bruselas, como se evidenció a principios de año con la revuelta de agricultores y ganaderos contra las modificaciones en la Política Agrícola Común para cumplir los compromisos climáticos que han asumido los líderes de la UE sin el refrendo de la ciudadanía. Tampoco avudan a incentivar el voto prácticas como el reparto de altos cargos a espaldas de los ciudadanos en conciliábulos bruselenses, como sucedió hace cinco años. Aunque esta vez Ursula von der Leyen sí se presenta a las elecciones, Macron ha hecho saber a quien le ha querido escuchar que no le agradaría otro mandato de la germana y que prefiere a Mario Draghi al frente de la Comisión Europea con otro pacto bajo la mesa. Nadie podrá negar la valía del expresidente del BCE para cualquier puesto, pero otra designación a dedo restaría más credibilidad democrática a la Unión. De vuelta a España, la oposición no está por la labor de propiciar un auténtico debate sobre Europa y prefiere convertir estos comicios en un voto de censura. Por fortuna, España y Europa son más que Sánchez, aunque éste se haya convertido en el principal problema de nuestro país. Pero sin una propuesta que vaya más allá del rechazo al gobierno felón será imposible que su alternativa llegue al poder porque en un marco de confrontación siempre gana Sánchez.